



Cartas

A LA REDACCION

¿contra el manualismo?

¿contra los manuales?

O

¿contra la enseñanza del

marxismo - leninismo?

HUMBERTO PEREZ
FELIX DE LA UZ

Los manuales sobre cualquier ciencia natural o social están necesariamente afectados por determinadas limitaciones y deficiencias que puedan ser mayores o menores. Ellos reflejan el nivel de desarrollo alcanzado por la ciencia de que se trate, en el momento de ser escritos. Contienen lo estable alcanzado en el camino del progreso científico; aquellos granos de la verdad absoluta que quedan como preciosos instrumentos orientadores de la actividad práctica. Pero también contienen lo relativo, lo pasajero, lo que el curso posterior del conocimiento modificará o perfeccionará y hará más preciso. Además, el hecho de estar escritos por hombres con opiniones y criterios propios implica el que, de una u otra forma, **reflejen en algunas ocasiones dichos criterios y opiniones personales de los autores.** En el caso de los manuales sobre ciencias sociales la posibilidad de estas limitaciones y deficiencias aumenta debido a que el objeto de estudio de dichas ciencias es mucho más complejo, y en su análisis, como dijera Marx refiriéndose al estudio de las formas económicas, "de nada sirven el microscopio ni los reactivos químicos" disponiéndose, como único medio en este terreno, de la "capacidad de abstracción".

Los manuales de Economía Política y Filosofía que utilizamos en Cuba tienen puntos de vista discutibles, limitaciones, errores y proposiciones que la propia evolución de las ciencias económicas y filosóficas han hecho envejecer. Además, contienen problemas y ejemplos que, a veces, tienen un carácter específico, por ser reflejo de una realidad concreta, la soviética, cuna de la mayoría de los manuales de que disponemos. Por otra parte, algunos de ellos tienen ya varios años de escritos.

De todo lo anteriormente expuesto queda claro que nuestra concepción acerca de los manuales es la de no sobreestimarlos, no considerarlos como algo acabado y perfecto en los cuales pueda hallarse la respuesta a todas las inquietudes que se le plantean a nuestros cuadros y estudiosos y, en general, a nuestro pueblo en desarrollo. **Pero de ello no se deriva que nosotros neguemos, ni mucho menos, el valor que poseen los manuales en la enseñanza y divulgación del marxismo en diversos niveles. Nuestra negación de los manuales es una negación dialéctica y no absoluta.**

NEGACION ABSOLUTA Vs. NEGACION DIALECTICA

Es conocida la opinión de algunos que, incluso, se dedican a la enseñanza del marxis-

mo, que niegan en forma absoluta los manuales existentes en Cuba, llegando a calificarlos de "no marxistas". Lenin dijo en una ocasión que "toda verdad si se hace "exorbitante" (como decía Dietzgen padre), si se la exagera y se la extiende más allá de los límites en los que es realmente aplicable, puede ser llevada al absurdo, y en esas condiciones se convierte de manera infalible en un absurdo"². Este es el caso, en nuestro criterio, de los que así opinan. Y en ocasiones hemos visto a estas opiniones basarse en afirmaciones que no constituyen ya verdades elevadas hasta el absurdo sino que no son siquiera verdades.

Así se ha llegado a afirmar que los manuales editados en Cuba contienen la afirmación de que la vía pacífica es la **fundamental** en el tránsito revolucionario. Esto es una falsedad. En ninguno de dichos manuales puede encontrarse el aserto de que la vía pacífica es la **fundamental** de la revolución. En ellos, eso sí, aparece la idea de la posibilidad del tránsito pacífico, idea que se encuentra en las Declaraciones de los Partidos Comunistas y Obreros de 1957 y 1960, junto a la de la posibilidad del tránsito por vías no pacíficas. Si por este planteamiento los manuales editados en Cuba merecen el calificativo de no marxistas, igual calificativo habría que darles a las dos declaraciones mencionadas las cuales han sido suscritas por nuestro Partido en más de una ocasión³, y las cuales suscriben todos los Partidos Comunistas del mundo, sin excepción.

La opinión concreta y clara de nuestro Partido sobre este problema, es perfectamente conocida: no negamos teóricamente la posibilidad del tránsito pacífico, pero **creemos que en la mayoría de los países, la vía fundamental del tránsito será la de la violencia armada**, siendo los países de África, Asia y América Latina, los más indicados en estos momentos para marchar por ese camino.

En el discurso, que es objeto muy serio de estudio en nuestras Escuelas, pronunciado por Fidel el 15 de enero de 1963, nuestro Primer Secretario expresó:

"Acerca de estas cuestiones hay algún concepto que quisiéramos aclarar, porque ha habido alguno que otro teórico trasnochado, que ha afirmado que en Cuba hubo un tránsito pacífico del capitalismo al socialismo. Es como negar que en este país ca-

² Lenin, Obras Completas, Tomo 31, Pág. 57.

³ Véanse entre otros materiales los Comunicados Conjuntos de los Gobiernos y Partidos soviético y cubano firmados en ocasión de las dos visitas de Fidel a la URSS y el más reciente Comunicado sobre el Encuentro Consultivo de Representantes de Partidos Comunistas y Obreros, celebrado en Moscú del 1 al 5 de marzo de 1965.

yeron miles y miles de combatientes; es como negar que en este país un ejército, salido de las entrañas del pueblo, derrotó a un ejército moderno, armado e instruido por el imperialismo yanqui, es como negar que sobre nuestros campos, sobre nuestras ciudades y pueblos hubiesen caído bombas explosivas e incendiarias que llevaban la marca de "made in USA"; es como negar la formidable lucha de nuestro pueblo; es como negar "Playa Girón" y los que allí cayeron".

En la Resolución Política General de la Conferencia Tricontinental, que nuestro Partido ha suscrito plenamente, se dice: "La experiencia histórica prueba que cuando los imperialistas y sus aliados se empeñan en sostener por la represión los cambios que exigen los explotados, éstos deben recurrir a todas las formas de lucha más enérgicas, entre las cuales, la lucha armada es una de las formas superiores para obtener la victoria final".

"Una revolución en los hechos, enteramente marxista, pero que, en la formulación formal, no se presentaba como tal revolución marxista-leninista".

"Pues bien, las Escuelas son el resultado de esa síntesis, en que, por fin, la teoría y los hechos marchan identificados, como tienen que marchar".

"La tarea de las Escuelas, la fundamental tarea de las Escuelas, es sencillamente la formación ideológica de los revolucionarios, y, a su vez, del pueblo".

(Discurso de Fidel Castro ante la VI Reunión Nacional de EIR, 21 de Diciembre de 1961).

"No fue ningún tránsito pacífico, fue un tránsito de combate, sin lo cual no habría habido tránsito en nuestro país. Sin esa lucha heroica; sin esa lucha armada del pueblo cubano, todavía, tal vez, tendríamos aquí el señor Batista "made in USA".

Y más adelante:

"Nosotros no negamos la posibilidad del tránsito pacífico, aunque todavía estamos esperando el primer caso. Pero no lo negamos, porque no somos dogmáticos".

Y en otro párrafo:

"Pero, que nadie, desde una posición revolucionaria, pretenda crear el conformismo o el miedo a las revoluciones; eso es absurdo. Los teóricos del imperialismo que prediquen el conformismo; los teóricos de las revoluciones, ¡que prediquen sin temor las revoluciones!"

En el discurso pronunciado por Fidel en la clausura de la Conferencia Tricontinental, éste afirmó: "Si los revolucionarios invierten menos energías y menos tiempo en teorizaciones, y dedican más energía y más tiempo al trabajo práctico, y si no se toman tantos acuerdos y tantas alternativas y tantas disyuntivas, y se acaba de comprender que más tarde o más temprano los pueblos todos, o casi todos, tendrán que tomar las armas para liberarse, entonces avanzará la hora de la liberación de este continente".

"Nosotros creemos que en este continente, en todos, o en casi todos los pueblos, la lucha asumirá las formas más violentas".

Negar el carácter marxista de los manuales de Economía Política y Filosofía publicados en nuestro país no es otra cosa que negar el papel pedagógico que han jugado en el desarrollo de la conciencia socialista de nuestro pueblo, pese a las deficiencias y limitaciones señaladas antes y que casi nadie sería capaz de negar. Significa poner en duda el carácter marxista de la conciencia de aquellos que se han formado con ayuda de ellos y entre los cuales estamos casi seguros que se encuentran los mismos que hoy los niegan.

BAJOS NIVELES CULTURALES

En la actualidad, hasta diciembre de 1965 (y sin contar los cursos actuales de 1966), 126,714 militantes revolucionarios han pasado por las Escuelas de Instrucción Revolucionaria del PCC y todos, en mayor o menor medida, han acudido a los manuales para aprender a orientarse en el intrincado mundo de la Economía Política y la Filosofía y del Marxismo en su conjunto. La literatura económica y filosófica en general y, en particular, la marxista, presenta grandes dificultades a los que nunca la han estudiado y, más aún, a los que, por razones de sobra conocidas, no cuentan con el nivel cultural que su asimilación exige. Y esto es el caso de la inmensa mayoría de los militantes revolucionarios. Casi una cuarta parte de la militancia del Partido no llega al 4to. grado de escolaridad. La situación se agrava por el hecho de que Marx, Engels y Lenin no nos dejaron, sobre todo, en Filosofía y salvo contadas excepciones, obras sistematizadas, a

más de que la habitual forma polémica en que expresaban sus ideas hace más ardua su comprensión.

Enseñar la Filosofía o la Economía Política, directamente por los clásicos a quienes por primera vez a ellos se enfrentan y que en su mayoría, disponen de bajos conocimientos culturales y casi siempre de poco tiempo, es tanto como tratar de enseñar a leer a un niño con las "Soledades" de Góngora.

Un manual se escribe con fines muy concretos: **ayudar en el comienzo de los estudios.** Sintetiza y sistematiza el material disperso,

bre los diferentes sistemas de la economía social y sobre las características principales de cada sistema; es decir, que la persona que haya asimilado un manual elemental, tenga en sus manos una guía que lo oriente para proseguir el estudio de ese tema, que despierte en él el interés por ese estudio⁴.

QUE DIJO LENIN DE LOS MANUALES

Sobre la importancia que le daba Lenin a los manuales para la formación de la conciencia política de la juventud y del pueblo en general, son muy claros sus pronunciamientos en el XI Congreso del Partido bol-

"Y, naturalmente, que en la primera etapa de la Revolución se discutía primero que nada si tenían razón los hombres que querían un cambio, o la tenían aquellos que no querían ningún cambio; aquellos que pugaban por cambiar aquella sociedad explotadora, o aquellos que se resistían tenazmente a todo cambio. Comenzó a adquirirse una conciencia que podríamos llamar teórica de los problemas de la Revolución; comenzó a conocerse las fases filosóficas, las fases históricas de la necesidad de los cambios sociales como algo inevitable; comenzó a estudiarse a fondo sobre doctrinas y filosofías políticas; comenzó a comprenderse el problema internacional, la posición de cada país dentro de ese problema internacional.

Es decir, comenzamos a tener una preparación teórica para la Revolución, y comenzaron a funcionar las Escuelas de Instrucción Revolucionaria. Se empezó a estudiar el marxismo leninismo. Miles, decenas de miles, cientos de miles, empezaron a comprender teóricamente el problema de la historia, la concepción dialéctica de la historia; comenzó a comprenderse el fenómeno de las sociedades divididas en clases desde los tiempos más antiguos. Cientos de miles de personas comenzaron a comprender esos fenómenos teóricamente, y en ese orden avanzó extraordinariamente la cultura del pueblo, la capacidad del pueblo".

"Les decía que nos hemos fortalecido mucho desde el punto de vista teórico, pero ahora debemos fortalecerlos también desde el punto de vista práctico. Nuestras Escuelas de Instrucción Revolucionaria han llenado una gran laguna ideológica, han contribuido a formar ideológicamente a decenas, a cientos de miles de ciudadanos".

(Del discurso pronunciado por Fidel Castro en el IV Aniversario de la fundación de los CDR, el 28 de septiembre de 1964).

dándole coherencia y ordenándolo de manera que contribuya a su mayor comprensión. Es una exposición popular de problemas científicos complicados. Lenin planteaba que "la tarea principal de todo manual es dar las nociones básicas concernientes al objetivo propuesto e indicar dónde conviene ahondar más el estudio y por qué tal estudio es importante", y refiriéndose al objetivo de los manuales de Economía Política decía que consistía "fundamentalmente, en dar al que estudia esa ciencia, las nociones básicas so-

chevique efectuado en 1922. En esta ocasión Lenin planteaba que lo fundamental del momento era educar a la joven generación, pero que "no tenían con qué hacerlo"⁵, y expresaba, refiriéndose a la educación de la joven generación: "... dónde aprende ésta las cien-

⁴ Lenin, Obras Completas, Tomo IV, páginas 44 y 48.

⁵ Lenin, Obras Completas, Tomo XXXIII, página 288.

cias sociales? En viejos desechos burgueses ¡Es una vergüenza! Y ello ocurre a pesar de que tenemos centenares de escritores marxistas, que podrían proporcionarnos manuales sobre todos los problemas sociales, pero no lo hacen porque no se dedican a ello ni les interesa".

Esta necesidad de manuales no sólo para intelectuales sino para los trabajadores, para las verdaderas masas del pueblo, para los obreros y campesinos comunes y que se utilicen "absolutamente en todas las escuelas" la plantea también en el prólogo a un libro de I. I. Strepanov sobre la electrificación en Rusia.

Sobre el papel que los manuales existentes en Cuba han jugado y juegan en la educación de la joven generación cubana pueden hablar cientos y cientos de dirigentes y militantes del Partido, miles de obreros, campesinos y estudiantes, miles de soldados de la Patria que han obtenido en estos libros sus primeros conocimientos de ciencias sociales, que les han servido de orientación en sus actividades, de instrumento eficaz en la lucha ideológica que cada día es menester librar, de medio para elevar la conciencia revolucionaria.

"MANUALISMO", MAL DE PROFESORES

Las deficiencias de los manuales, señaladas al inicio de nuestra respuesta, exigen de quienes nos dedicamos a los bregares filosóficos y de Economía Política, grandes esfuerzos para mantenernos informados y poder suplir lo viejo con lo nuevo que aporta el pensamiento marxista de hoy, en franco desarrollo ascendente. Otra cuestión, más importante todavía, es la de incorporar continuamente a los cursos los aportes que nuestros dirigentes y nuestro pueblo hacen al tesoro internacional del marxismo, así como las experiencias de nuestra Revolución, enriqueciendo la problemática científica del marxismo con aquellas cuestiones puestas a la orden del día. Creemos que de esta forma podemos contribuir a eliminar el llamado "manualismo", mal que no es inherente a los manuales sino que reside en la forma en que los mismos sean utilizados, en la forma en que los profesores expliquen el marxismo, en hacerlo como un conjunto de dogmas que se hallan todos en su forma acabada y definitiva en los manuales, en presentar a éstos como un recetario para solucionar todos los problemas prácticos. Por ello el "manualismo" es un mal que radica, ante todo, en los

que impartimos la Filosofía y la Economía Política más que en los propios manuales.

Mientras se forjan los cuadros cubanos que escriben ya o escribirán nuestros manuales o textos específicos deberemos laborar con los manuales existentes, repetimos, de una manera inteligente y crítica. Nosotros particularmente, hacemos nuestros mejores y modestos esfuerzos para lograr los textos más adecuados a las necesidades culturales de nuestro desarrollo socialista. Pero mientras eso no se logre, no vemos otro camino en los cursos más elementales, que la de usar lo universal contenido en los manuales, y ofrecer información fresca e incorporar lo criollo a todo esto. Ya en los cursos de nivel superior la situación es distinta y ello es tenido en cuenta en nuestros programas.

USO CRITICO DE LOS MANUALES

Nosotros no ajustamos nuestros programas a los manuales, por el contrario, utilizamos los manuales de acuerdo con los programas confeccionados por nosotros, de una forma CRITICA. Los manuales, como ha quedado dicho antes, reflejan un determinado nivel de desarrollo de las ciencias, expresan opiniones de sus autores y su temática está vinculada a los problemas del país que los edita y a la línea de su gobierno y su partido. Esto es tenido en cuenta por nosotros a la hora de utilizarlos. Pero, por resumir, sintetizar y exponer toda una serie de problemas generales del marxismo en determinado orden lógico, en forma clara y sencilla, agrupando ideas que en las obras clásicas se encuentran dispersas, ellos desempeñan un importante papel en la enseñanza del marxismo.

Dentro de las escuelas, los manuales constituyen sólo uno de los distintos materiales de estudio, pues se utilizan también los clásicos del marxismo, los distintos materiales traducidos al español y los trabajos e intervenciones de los dirigentes de nuestra revolución, en primer lugar, de Fidel, los cuales, naturalmente, ocupan un lugar central en la enseñanza.

La utilización misma de los manuales de estudio dentro de nuestro sistema de enseñanza se efectúa atendiendo a varios factores, como son: Nivel y duración de los cursos, carácter de la asignatura de que se trate, posibilidades de estudio de los alumnos, etc.

Las EIR poseen tres niveles generales de enseñanza, con distintos cursos dentro de cada nivel. En duración fluctúan entre seis meses y dos años. Lógicamente, los manuales tienen más uso donde más cortos y de más bajo nivel son los cursos y menos posi-

6 Lenin, Obras Completas, Tomo XXXIII, página 265.

7 Lenin, Obras Completas, Tomo XXXIII, páginas 224 y 225.

"Porque las Escuelas no van sólo con un programa mejor, producto naturalmente, de la experiencia, con un programa más elaborado; programa que, naturalmente, va en un proceso de adaptación hasta que más adelante ya quede para cada nivel la materia que hay que estudiar".

"Pero no podía decir la Dirección de Escuelas de Instrucción Revolucionaria, que contara con un equipo de profesores altamente experimentados, ni mucho menos podía concebirse que para un trabajo de esta índole fuésemos a contratar profesores y técnicos para enseñar aquí, en Cuba, instrucción revolucionaria. Y, sin embargo, lo que se está enseñando es más importante que la medicina, que la ingeniería, que la arquitectura; es más importante que cualquier facultad universitaria. Lo que se está enseñando es más difícil, además de más importante; y lo que se está enseñando es también una ciencia, pero la ciencia más compleja, la ciencia más difícil, la ciencia más profunda y no una ciencia muerta sino una ciencia en pleno desarrollo histórico, porque ¿qué puede haber más difícil y más complejo, en primer lugar, que una Revolución?, ¿qué puede haber más difícil y más complejo en la vida de los pueblos que la política? y ¿qué puede haber más difícil que aquello que tiene que irse aprendiendo en medio del fragor de la lucha, de la batalla diaria y que de la propia lucha y de cada batalla tiene que ir extrayendo más y más conocimientos? Y porque, además, la política y la Revolución en general, todas estas actividades de la sociedad humana, por lo general, aparecen antes los ojos del pueblo camuflageadas, ocultas por un sinnúmero de fachadas que ocultan a la vista de los pueblos el verdadero fondo de las cuestiones políticas y sociales. Pero además, es algo que hay que ir dilucidando en medio de pasiones, en medio de tremendos conflictos de intereses. Por eso es la política y la Revolución algo mucho más difícil que cualquier cosa que se estudie en las universidades".

"Hemos sido más prácticos porque nos hemos adentrado por estos caminos, avanzando lentamente si se quiere, pero ganando terreno cada día".

"Además, nosotros sabemos que de la nada, prácticamente, se ha organizado este movimiento de Instrucción Revolucionaria o de Educación Revolucionaria".

"Es impresionante este mismo movimiento de educación revolucionaria. Supera todo lo soñado el número de escuelas de divulgación del marxismo, las decenas de miles de hombres y mujeres que pasan por esas escuelas".

(Discurso pronunciado por Fidel Castro ante la VII Reunión de EIR, el 27 de junio de 1962).

bilidades tienen los alumnos de acudir a otras fuentes más complejas y asimilarias debidamente. También, se utilizan más en aquellas asignaturas o partes de asignaturas que, por tratar de problemas más generales y comunes a más países, hacen que los manuales se ajusten más a las exigencias de los problemas.

EBIR: DE 24 TEMAS, SOLO 9 DE MANUALES Y...

Por ejemplo, el programa máximo de las Escuelas Básicas de Instrucción Revolucionaria, que es el nivel inferior, de 24 temas

que el mismo abarca, sólo 9 incluyen como material de estudio los manuales, y siempre acompañados de textos y materiales de nuestra revolución; y en este curso, los materiales fundamentales de la I Conferencia Tricontinental. De estos 9 temas, 5 corresponden a la economía política del capitalismo y del imperialismo, que son precisamente aquellos temas cuyo carácter hace que los manuales mejor se ajusten a ellos. Y aún en los casos en que se señala la utilización de los manuales, se dan indicaciones a los profesores de cómo abordarlos. Por ejemplo, en el tema XII del Programa

Básico "La Revolución Socialista" se indica el estudio del período de transición por un manual de Economía Política, pero se hace la observación de que ese texto "ha de abordarse muy críticamente en los siguientes puntos: Vías pacíficas y no pacíficas de la Revolución. Aquí debemos recordar lo expresado por Fidel Castro en el discurso del 15 de enero de 1963 sobre la transición y la lucha armada; el del 15 de enero de 1966 en la clausura de la I Conferencia Tricontinental".

En el nivel superior de las EIR, o sea, en la Escuela Superior "Nico López" del Partido, la correlación cambia radicalmente, pues los manuales dejan de ser materiales obligatorios de estudio, quedando a elección de los alumnos su utilización. Aquí el estudio se lleva a cabo, fundamentalmente, por los clásicos del marxismo. De más está decir que se utilizan ampliamente nuestros propios materiales. Así, en el curso de Economía Política para los cuadros del Partido, el estudio se hace directamente por "El Capital". Con mayor profundidad aún se estudia esta obra en el curso para profesores de nuestras escuelas, que dura dos años, el cual incluye el estudio de todo o casi todo lo escrito por los clásicos correspondiente a cada tema. (Naturalmente que de lo traducido al español). Por cierto que no se trata de nada nuevo, pues desde hace varios años en este tipo de cursos el estudio de la economía política del capitalismo se viene haciendo directamente por "El Capital", y otros trabajos de Marx, Engels y Lenin. Algo semejante sucede con los cursos superiores de Filosofía, donde se estudian directamente textos clásicos como "Materialismo y Empiriocriticismo", "Anti-Dühring", "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", "Cuadernos Filosóficos", "Los Manuscritos económico-filosóficos de 1844" y otra obras. Además, el profesor pone al día a los alumnos sobre aquellos problemas más actuales o que se hallan en discusión dentro de los propios teóricos marxistas.

Por otro lado, la enseñanza presupone la celebración constante de seminarios durante los cursos, de manera que los alumnos puedan exponer y debatir sus puntos de vista sobre los problemas explicados y los materiales leídos.

Este sistema de estudios es posible gracias a que los cursos tienen una duración de dos años, los alumnos cuentan con un nivel medio de educación general, están liberados de otras actividades prácticas y, además, son todos cuadros dedicados, bien al trabajo político dentro del Partido o a la enseñanza del marxismo.

Todo esto nos está diciendo algo muy significativo: la no utilización de los manuales

no se logra a base de su eliminación verbal, sino creando las condiciones y tomando las medidas adecuadas para que su uso deje de ser imprescindible. Conocemos de lugares donde se anatematizan los manuales, pero a los alumnos no les queda otro remedio que acudir a ellos para vencer las correspondientes asignaturas. Y los alumnos sacan los exámenes a base de esta forma de estudio, a pesar de que los profesores niegan la validez del manual.

TEXTOS O MANUALES PROPIOS EN PRODUCCION

Por otro lado, las EIR desarrollan la rama de las investigaciones sociales (en las que se encuentran ya 143 investigadores en proceso de especialización creciente), que constituyen la más sólida base para ir sustituyendo paulatinamente los manuales existentes por materiales nuestros, que vinculen los principios generales de la teoría marxista a las situaciones propias de nuestro país y a la línea de nuestro Partido. Creemos que esta es la mejor forma de combatir el "manualismo", que no se logra sólo mediante invectivas. Nuestras comisiones de investigaciones preparan toda una serie de trabajos que son incorporados a los distintos niveles de enseñanza del marxismo. Esto es el caso, por ejemplo, de los estudios realizados sobre los regímenes pre-capitalistas (en vías de publicación), sobre la fundación del Partido Comunista en Cuba (ya publicado), etc. Por la Comisión de Investigaciones Económicas se preparan toda una serie de trabajos sobre la economía cubana, que serán materiales de estudio de distintos cursos. Se avanza en la confección de un texto sobre la economía política del capitalismo, apoyado en hechos y datos de nuestro país, que estará en vías de edición en enero de 1967, y en el que se trabaja ya hace más de un año.

También las EIR se preocupan de suministrar a sus cuadros información nueva sobre los problemas de más actualidad dentro de las ciencias sociales, pues consideran que ello permite actualizar las clases, que es otra de las formas de superar las deficiencias de los manuales. Para ello cuenta con la publicación mensual de la revista "Teoría y Práctica" y con otras publicaciones informativas de carácter interno.

Nuestra crítica al "manualismo" y a las deficiencias de los manuales existentes la sustentamos en forma responsable y respetuosa, dentro del mayor científismo posible, de acuerdo con el nivel de desarrollo alcanzado por nuestros cuadros, el cual debemos aclarar que no consideramos satisfactorio ni mucho menos, y, además, tomamos medidas prácticas tendientes a la superación de la situación actual.